

LA PRÁCTICA DEL DHARMA DEL BODHISATTVA

AUTOR: MAESTRO DE DHARMA T'AI HSU

TRADUCIDO AL INGLÉS POR
EL MAESTRO DE DHARMA LOK TO

TRADUCIDO AL ESPAÑOL
POR EL BHIKSU NOBLE SILENCIO
(THICH NGUYEN TINH), DE LA
TRADICIÓN VIETNAMITA
DEL BUDISMO CH'AN
Y AMELUNA MÉLIE

CORRECTOR: JOSÉ LUIS SIGUERO ZURDO

菩薩學處



INFORMACIÓN SOBRE EL LIBRO

- THE PRACTICE OF BOHISATTVA DHARMA -
LA PRÁCTICA DEL DHARMA DEL BODHISATTVA



Segunda Edición

Por el Maestro de Dharma T'ai Hsu

Traducido al inglés por el Maestro de Dharma Lok To
Editado por el Dr. Frank G. French

Traducción al español:
Traducido al español por Bhiksu Noble Silencio (Thich Nguyen Tinh) y
Ameluna Mélie desde Madrid, España
Corrector: José Luis Siguero Zurdo, desde Granada, España

Coordinación y presentación de la traducción al español por:
Rev. Yin Zhi Shakya, de la Orden Hsu Yun del Budismo Ch'an
www.acharia.org/

Para Solicitar libros diríjase a:
Young Men's Buddhist Association of America
2611 Davidson Avenue
Bronx, New York 10468
Teléfono: (718) 5840621
Fax: (718) 563 2603
http://www.ymba.org/freebooks_main.html

SUTRA TRANSLATION COMMITTEE OF
THE UNITED STATES AND CANADA
New York – San Francisco – Niagara Fall – Toronto
2005





TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO	5
LA PRÁCTICA DEL DHARMA DEL BODHISATTVA.....	6
ACEPTAR LOS TRES REFUGIOS PARA UNIRSE A LA TRIPLE JOYA.....	9
PRACTICAR LA BONDAD Y LA GENEROSIDAD, AUMENTAR LA DICHA Y DISIPAR LAS CALAMIDADES	12
TOMAR EL REFUGIO DE LA CORRECTA FE	13
DESTRUIR LO ILUSORIO, ESTABLECER LA CORRECTA FE CON RESPECTO POR EL CORRECTO TAO Y DISIPAR LAS OPINIONES HETERODOXAS	14
LOS CINCO PRECEPTOS Y LAS DIEZ VIRTUDES	14
GRÁFICA UNO.....	17
SRAMANERA Y BHIKSU	19
GRÁFICA DOS.....	20
LOS OCHO PRECEPTOS	23
MAHAYANA Y HINAYANA.....	24
SEGUIR EL BHODICITTA: LOS CUATRO GRANDES VOTOS Y LAS CUATRO DERROTAS DEL DHARMA DEL BODHISATTVA.....	24
LAS SEIS PARAMITAS	26
LAS CUATRO VIRTUDES QUE TODO LO ABARCAN	29
Glosario	30
Transferencia de Méritos (Parinamana).....	35



LA PRÁCTICA DEL DHARMA DEL BODHISATTVA



En la enseñanza del Buddha, la colección Sutra y la colección Vinaya constituyen dos tipos de Dharma. Los Sutras son la colección de los discursos del Buddha dados en un período de cuarenta años en el valle del Ganges, en la India, hace casi 2.600 años, y se interesan por la naturaleza de la mente y la experiencia y la realidad del sufrimiento, la insatisfacción y la frustración por la existencia condicionada. El Vinaya es la colección que fija la disciplina del cuerpo y del discurso que los Bhiksus y Bhiksunis (monjes y monjas budistas) deben practicar. Este código monástico de disciplina es asumido con la ordenación, cuando se abandona la vida del hogar formalmente, y el Vinaya de este tipo es principalmente asunto de la Sangha (cuerpo monástico). Una versión dilatada de esta formación budista es la ordenación del Bodhisattva, en la que se asume la práctica del Dharma del Bodhisattva fundamental de cuerpo y de mente. Este Dharma del Bodhisattva abarca muchos niveles y grados de práctica, tanto terrenal como trascendental, y es verdaderamente maravilloso e inconcebible.

Mucha gente está familiarizada con el término Bodhisattva, pero el significado original del término podría permitir alguna clarificación. La persona media tal vez considera las imágenes hechas de barro, madera u oro o los retratos y pinturas de personalidades santas una forma de Bodhisattva sustituto. De hecho, a través de costumbres y tradiciones nacionales asiáticas, hemos llegado a asociar el estatuario religioso de este tipo con el término Bodhisattva. Ni que decir tiene que esto es incorrecto. Deberíamos entender que hay imágenes budistas que retratan un grado más alto de práctica que el Bodhisattva y también imágenes de sabios menores, patriarcas e incluso demonios con cuerpos de bueyes y serpientes. Estas imágenes no deberían ser indiscriminadamente amontonadas juntas bajo la designación de Bodhisattva. De hecho, los hombres y las mujeres no pueden parecerse a las representaciones de los Bodhisattvas que los artistas han creado. Sin embargo, somos seres humanos con mente; y si prometemos practicar el comportamiento Bodhisattva, podemos gradualmente volvernos Bodhisattvas. El término sánscrito de Bodhisattva está compuesto por dos palabras: Bodhi, que significa iluminación o despertar, y sattva, que significa ser viviente.



La designación de Bodhisattva en un principio significaba un ser viviente que había desarrollado o había tomado la determinación de cumplir el Bodhicitta. Citta es una palabra sánscrita que significa mente o corazón; en el Este, ambas palabras corazón y mente son sinónimos. El buscar con gran perseverancia el Bodhi Supremo y el desarrollar un corazón compasivo para lograr la liberación de todos los seres sensibles de sus estados de sufrimiento condicionado – tal es el auténtico significado de la vida y el camino del que ha tomado los votos de Bodhisattva. Por lo tanto, si podemos decidir con determinación el desarrollar el Bodhicitta, para buscar por arriba el Tao del Buddha y buscar por abajo para convertir a todos los seres sensibles al camino correcto – no simplemente en teoría sino en auténtica práctica – entonces estamos practicando el verdadero Dharma del Bodhisattva. Sólo el que insta a todos los seres a esforzarse hacia arriba y a penetrar en la región de la Gran Iluminación puede válidamente ser llamado y reconocido como un Bodhisattva. De este modo, debería estar claro que las imágenes de barro u oro no son la cosa real; y sólo aquéllos que han decidido seguir el Bodhicitta son verdaderos Bodhisattvas.

Para iniciar el Tao del Bodhisattva, no se necesita estar todavía en las más altas regiones de la santidad. De igual forma, cuando observamos nuestra propia naturaleza de cerca, vemos que los reinos de la mente-pura no están tan lejos. Empezando desde nuestro estado mundano, marchamos, paso a paso, hacia la región más alta, más sagrada y creamos pureza y libertad. Comenzando desde lo superficial y progresando hacia lo profundo, transformamos la belleza inferior en superior. Empezando como personas mundanas, con el Bodhicitta algún día entraremos en la etapa bendita del Corazón de Diamante Final. Esta es la condición del extraordinariamente iluminado Bodhisattva.

La mayoría de la gente que tiene confianza en el Buddhadharma y que se considera budista no promete desarrollar el Bodhicitta. De este modo, continúan siendo meros seres mundanos si no eligen agregarse la dimensión de la mente Bodhisattva. Los budistas auténticos que han decidido seguir el Bodhicitta son tan raros como las plumas de un fénix o el cuerno de un unicornio.

Otro tipo de budistas son los que, tras contactar con el Buddhadharma, imaginan que el logro de la budeidad es tan alto que es virtualmente inalcanzable. A causa de la inadecuada seguridad en si mismos, esta gente fracasa en alcanzar el verdadero objetivo y no puede completar el Tao del Buddha. Captan la enseñanza oportuna que fue revelada gradualmente por el Buddha—es decir, el karma sano de este mundo y



la posterior recompensa de la dicha divina. Al aprender este Dharma tan superficial, sólo desean satisfacer su deseo de dicha y bendiciones en la vida presente. Se puede decir que han aprendido algo del Buddhadharm, pero todavía están bastante lejos, en realidad, de cualquier comprensión auténtica y profunda de la Enseñanza. En resumen, están simplemente captando la enseñanza práctica como verdad absoluta. Buddha censuraba este tipo de entendimiento como *icchantika*, ese estado del ser incapaz de hacer progreso espiritual.

Otra clase de budista es el tipo que es personalmente consciente del sufrimiento del nacimiento y de la muerte y por tanto aprende el Dharma Vacío del Camino de en Medio más allá de los dos extremos de *es* y *no es*. Siempre comprendiendo el extremo de *no es* y en busca de la liberación, desea alcanzar el estado no-activo y el Nirvana sólo para sí mismo. No obstante, al practicar este Camino de en Medio, uno no debería aferrarse a los extremos de *es* y *no es*, y así uno puede entrar en el estado de vacío samadhi. Incluso aunque esto no se considera una posición superior y puede llevar a la práctica de Mahayana, no es, sin embargo, El Tao del Bodhisattva que conduce a la Fruta Suprema del Buddha. Así, este acercamiento fue censurado por el Buddha por tener la naturaleza de una semilla estropeada.

Nos interesa aquí el fomento de la práctica del Dharma del Bodhisattva, sin consentir jamás a los aspirantes permitirse la dicha de los hombres y devas o agarrarse al logro del samadhi vacío. La práctica del Dharma del Bodhisattva, ya sea alta o baja, terrena o trascendental, comienza desde el nivel humano y continúa hasta que el completo Tao del Bodhi es conseguido. Esto caracteriza la práctica que va de abajo a arriba y no requiere nada más que decidir seguir el Bodhicitta y prometer actuar como un Bodhisattva. Este desarrollo es análogo, a modo de ejemplo, a una persona que comienza en la guardería y continúa hasta que un día alcanza el instituto de investigación y consigue el doctorado; en todas las etapas de su carrera académica se le llama estudiante. De igual forma, al desarrollar la práctica del Bodhisattva uno comienza por prometer seguir el Bodhicitta y progresa hasta la etapa Final del Corazón de Diamante. Las primeras etapas de la práctica todavía están a nivel mundano, pero finalmente se alcanza la Fruta del Buddha. Todas las etapas se denominan Bodhisattva, y la práctica es una materia en curso. La fase de Bodhisattva que precede inmediatamente a la Fruta del Buddha se denomina el Corazón de Diamante Final. Aunque no es fácil de llevar, al no soltar a la Mente del Bodhisattva ni por un instante, gradualmente se completará el trabajo y se conseguirá el objetivo.



La Práctica de este Dharma del Bodhisattva se inicia fácilmente aceptando los Tres Refugios del Buddha, el Dharma y la Sangha. Puesto que se teme que una persona pueda desviarse a caminos erróneos, tras aceptar los Tres Refugios, se nos anima a tomar la determinación de abrazar los Cuatro Grandes Votos. Estos son:

**A los innumerables seres sensibles prometo iluminar;
Las innumerables vejaciones prometo erradicar;
Los ilimitados acercamientos al Dharma prometo controlar;
El Bodhi Supremo prometo alcanzar.**

El propósito de tomar los Tres Refugios es capacitar a la gente para desenmarañarse de las opiniones erróneas; y los Cuatro Grandes Votos se usan para enseñar a la gente a no apegarse a ningún deseo de bendición de los hombres y devas o al vacío samadhi de Dviyana (las dos yanas de Sravakas y Pratyekabuddhas). Este sendero puede denominarse el camino directo del Tao del Bodhisattva que nos guía al Bodhi Supremo. Tras aceptar los Tres Refugios y de esta forma inaugurar la formación del Dharma del Bodhisattva, es muy importante practicar en todas partes, continuamente girando la Rueda del Dharma y ayudando a todos los seres sensibles. En relación a esto, el Sutra Vimalakirtinirdesa dice: "El Bodhimandala (lugar de práctica espiritual) del Bodhisattva está en todas partes."

ACEPTAR LOS TRES REFUGIOS PARA UNIRSE A LA TRIPLE JOYA

En la aceptación de los Tres Refugios, el punto esencial a acentuar es que el aspirante debe desarrollar un muy ferviente deseo de contemplar el Buddha, el Dharma y la Sangha. A la vez que se mantiene un espíritu de autosacrificio en relación al Dharma del Bodhisattva, extendido al cuerpo, a la mente e incluso a la vida, se debería forjar un voto de la siguiente manera:

"Yo, concretamente tal y tal, como discípulo del Buddha, prometo tomar refugio en el Buddha, el Dharma y la Sangha durante toda mi vida."

Mientras se pronuncia este voto, debemos mantener un espíritu de gran devoción y alegría. Cuando se repite esta promesa postrándose ante el Buddha, se llega a sentir gran temor como si una gran montaña hubiera explotado delante nosotros. Se puede experimentar gran alegría, tal y como la que un bebé lactante privado de leche puede experimentar si de



repente viese a su bonita madre y tuviera un abrumador impulso de entregarse a sus brazos. Estas saludables emociones, unidas al arrepentimiento y a la alegría, se encienden en nuestro corazón. Habiendo experimentado diestros estados mentales como los mencionados arriba, uno declara lo siguiente:

"Yo, concretamente tal y tal, acepto los Tres Refugios para el resto de mi vida, y, sintiéndome como un pájaro que una vez perdió su nido y que de nuevo ha vuelto a su hogar en el bosque o como un niño dependiente de su amorosa madre, prometo nunca desviarme al mediodía (es decir, antes del final de mi vida) y siempre mantener estos Refugios con gran devoción."

Estos Refugios son el Buddha, el Dharma y la Sangha, también conocidos como los Tres Tesoros, o la Triple Joya, tesoros refiriéndose aquí a valiosos y dignos de respeto. Al tomar refugio, entendido así, también estamos simultáneamente tomando refugio en la Triple Joya dentro de nosotros mismos. Esto significa que nuestra propia mente fundamentalmente iluminada es el Buddha; nuestro discurso, utilizado para enseñar y ayudar a los seres vivos, es el Dharma; y nuestros cuerpos y comportamiento son los símbolos de la Sangha, la comunidad iluminada de Nobles.

Primero vamos a por refugio al Buddha. Buddha significa el Iluminado, que ha consumado completamente el Anuttara-Samyak-Sambodhi, el Perfecto y Completo Despertar. Por tanto, la denominación dada a los iluminados es simplemente Buddha. Este título ha sido utilizado desde el período original de la enseñanza del Buddha en la India. Al fundador de la religión budista se le llamó Shakyamuni, o sabio del clan Sakya; pero tras alcanzar el Supremo Despertar, desde entonces fue llamado Buddha Shakyamuni. Vamos a por refugio al Buddha Shakyamuni pero, simultáneamente, tomamos refugio en todos los Buddhas de las diez direcciones y de los tres períodos de tiempo. Puesto que el epíteto Buddha denota el logro de la perfecta virtud y sabiduría, hay completa igualdad entre el Buddha Shakyamuni y todos los demás Buddhas. Así que incluso aunque vayamos a por refugio a nuestro maestro original, Shakyamuni, es razonable que también, al mismo tiempo, tomemos refugio en todos los otros Buddhas de las diez direcciones y de los tres períodos de tiempo. Al tomar refugio voluntariamente, uno debería concentrar toda la energía de su práctica del Dharma para alcanzar la perfección de la bendición y de la sabiduría; es decir, tampoco debería albergar orgullo independientemente del pequeño almacén de virtud y sabiduría cada uno tenga. Con sentimientos de pena y tristeza por los



poco hábiles, siempre deberíamos mantener un sentido de reverencia dentro de nosotros y morar en el placer y la paz.

En segundo lugar, vamos a refugiarnos al Dharma. Puesto que todos los Buddhas dependen del Dharma como su maestro, el Dharma es reconocido como el refugio más importante. El Buddha fue iluminado y practicó de acuerdo con el Dharma. Tras su logro del Bodhi, el Buddha enseñó a todos sus discípulos a practicar el Dharma y a cosechar el fruto tal y como él había hecho. Nuestro corazón y nuestra mente debería inclinarse naturalmente hacia el Dharma, y deberíamos sentir como si todo nuestro cuerpo fuese abrazado por el Dharma.

En tercer lugar, nos refugiamos en la Sangha, la actual directora de los Tres Tesoros. En la India, la Sangha en un principio significaba armonía. La capacidad de la asamblea para armonizar y mantenerse juntos se llama Sangha. Cuando más de cuatro personas viven juntas en armonía, el término Sangha se puede aplicar para describir la situación. Según el Buddhadharma, si los discípulos abandonan el hogar para practicar (es decir, para convertirse en Bhiksus o Bhiksunis) y morar armoniosamente juntos en una vihara, se les llama una Sangha. Según la enseñanza Theravada, aquellos que han practicado y alcanzado las diversas etapas de liberación y la santidad de los Tres Instrumentos constituyen la Sangha de Arahants y Sabios. Según la enseñanza Mahayana, los discípulos que practican el Dharma del Bodhisattva y logran su fruto constituyen la Sangha Bodhisattva. Cuando buscamos refugio en la Sangha, debemos incluir los diversos significados del término en nuestro entendimiento.

No obstante, en las primeras etapas del estudio del Dharma, es más importante que tomemos refugio en la actual Sangha directora de discípulos que han abandonado el hogar. La transmisión del Buddhadharma en este mundo depende de esta Sangha actual para proteger y actualizar las Enseñanzas. Tomamos refugio y dependemos de ellos para aprender la práctica del camino al Bodhi. Por lo tanto, tomamos refugio para unirnos con la tradición de la práctica del Dharma del Bodhisattva y al principio no estamos tan preocupados con qué maestro es el más sabio y quién ha desarrollado la más alta sabiduría y virtud en vidas anteriores. Principalmente deberíamos preocuparnos de cultivar nuestras propias buenas raíces, desarrollando armonía con todos y ayudándolos universalmente a alcanzar mentes concentradas y enfocadas al Buddhadharma.



El que toma refugio debe comprender que el Buddha es todo-virtuoso y merecedor de todo respeto y que la Mente del Buddha representa el incomparable campo de dicha y bendiciones en este mundo. Deberíamos entender que el Dharma es una enseñanza completa que está llena de principios que trazan explícitamente el camino al Supremo Despertar. Debería entenderse que la Sangha es el puro maestro del Dharma, excelente en conducta y en eficientes métodos de enseñanza. De esta forma, observando los Tres Tesoros con profunda admiración, podemos buscar refugio exitosamente, incluso hasta el fin de nuestras vidas, con plena confianza en el camino de la práctica. De esta forma, sin recurrir a opiniones religiosas ni filosóficas, podemos siempre seguir siendo discípulos del Buddha. Esto, entonces, es el comienzo de la determinación de alcanzar la Mente del Bodhisattva en la práctica del Dharma del Bodhisattva.

PRACTICAR LA BONDAD Y LA GENEROSIDAD, AUMENTAR LA DICHA Y DISIPAR LAS CALAMIDADES

La fe o la confianza en los Tres Tesoros es extremadamente saludable porque sinónimo de esta confianza es el deseo de practicar la amorosa amabilidad y de realizar actos de bondad. Según la Enseñanza del Buddha, respetar, hacer ofrendas y contribuir a la felicidad y bienestar de todos los seres sensibles es el campo principal en el que sembrar las semillas de la dicha en este mundo. El construir templos o crear estatuas de personalidades religiosas, etc., puede conducir a la dicha y sabiduría y se denomina el campo de reverencia. El ofrecer devoción, respeto y gratitud a nuestros padres y maestros por el hecho de ser nuestros benefactores se denomina el campo de gracia. Deberíamos hacer todo lo posible por los sacudidos por la pobreza, los enfermos, ancianos, débiles y minusválidos, etc., porque han caído en un penoso estado de existencia. Por lo tanto, son merecedores de nuestra compasión. Incluso si nosotros mismos cayésemos en estados de infortunio y calamidad, si nos armásemos con nuestra práctica de la generosidad y pureza de corazón, entonces seríamos capaces de transformar estas situaciones en unas más afortunadas.

Los desastres naturales y las catástrofes surgen simplemente como respuesta a las mentes perversas y a las actividades malsanas por parte de muchos seres vivos. Si los seres humanos estableciésemos el uso de la mente sana y la acción pura en todas las circunstancias, entonces la dicha y la felicidad aparecerían naturalmente. Todo el mundo quiere una vida libre de enfermedad y calamidad y llena de felicidad. El esperar una



vida de felicidad sin desempeñar actividades sanas y beneficiosas no es una expectativa válida. Si uno no siembra las semillas apropiadas, sin duda no cosechará la deseada respuesta o resultado. El Bodhisattva principiante debería desarrollar un almacén de actividad y virtud acertadas para aumentar la felicidad de todos los seres sensibles.

TOMAR EL REFUGIO DE LA CORRECTA FE

Tras aceptar los Tres Refugios, es importante tomar el Refugio de la Correcta Fe. Las personas que han cultivado el Buddhadharma en sus vidas anteriores y que han desarrollado fuertes y profundas raíces y, de este modo, tienen confianza natural en la Enseñanza, pueden tomar el Refugio de la Correcta Fe directamente. Se toma este Refugio de la Correcta Fe en presencia de un maestro y se ofrece nuestra ilimitada devoción a los Tres Tesoros. Cuando recitamos nuestra afirmación del camino de la práctica al Bodhi, deberíamos visualizarnos rindiendo culto a los pies del Buddha y logrando unidad con el infinito Dharmadhatu de la Triple Joya.

Tal como la naturaleza de una gota de agua y la del océano es la misma, así es la naturaleza de un espacio pequeño y uno grande; igualmente, no hay ni debería haber diferenciación ni discriminación entre el que venera y el venerado. De esto viene que, entonces, no hay dualidad entre nuestra propia naturaleza y la naturaleza del Buddha; es decir, no hay noción de un ego, una personalidad, un ser, etc., implicado, siendo la única realidad la completa identificación de nuestra propia naturaleza con la de los Buddhas y Bodhisattvas y su ilimitada compasión concedida a todos los seres sensibles. Esta consciencia es trascendental a todas las nociones de dentro, fuera y en medio, y comprende las diez direcciones. Trascendiendo las consideraciones del tiempo, no tiene principio ni fin y abarca los Tres Reinos.

Ahora, justo en este momento de correcta fe y concentración, uno toma la determinación de dedicarse al Dharmadhatu de los Tres Tesoros por siempre sin principio ni fin. Esto se hace de acuerdo con una fe adamantina en la sabiduría que se compara a comerse un pequeño diamante que nunca se puede digerir. Esta es la manifestación de la fe fundamental y es uno de los cuatro tipos que se explican en El Sastra del Despertar de la Fe en el Mahayana, donde se dice: "Esta fe es la delicia del Dharma Verdadero." El reconocimiento de esta Fe Original se considera la correcta fe, y el que posee esto cumple los requisitos para emprender la formación preliminar del Tao del Bodhisattva.



DESTRUIR LO ILUSORIO, ESTABLECER LA CORRECTA FE CON RESPETO POR EL CORRECTO TAO Y DISIPAR LAS OPINIONES HETERODOXAS

Esta es la verdadera prueba de la eficacia de la correcta fe. Pues si se tiene sólida confianza en el Buddhadharma basado en la sabiduría derivada de la práctica, entonces todas las disputas doctrinales o la lucha de un punto de vista religioso o filosófico contra otro deja nuestra fe inalterable.

Además, el uso de la sabiduría madura puede destruir todas las declaraciones absurdas, los malos modos de pensamiento, y las opiniones erróneas con las que uno puede contactar. Los Sutras y los Sastras enseñados por el Buddha y los Bodhisattvas contienen una completa enseñanza universalmente válida y razonable para todos los seres sensibles. También, muchos maestros diferentes hicieron todo el esfuerzo posible por realzar y glorificar estas profundas doctrinas a modo de comentario.

Por lo tanto, tomar el refugio de la correcta fe en el Tao del Bodhisattva significa no sólo reconocer la verdad para uno mismo sino también proteger el Buddhadharma contra insultos y maltratos y beneficiar a otros con la Enseñanza. Al utilizar diestra elocuencia de discurso y escritura, deberíamos manifestar la verdad del Buddhadharma para aumentar tanto nuestra fe como la de otros. El Bodhisattva que toma el refugio de la correcta fe, con sus requisitos de autoconocimiento, es capaz, en un momento dado, de llegar al estado de no-retroceso. Aquellos que han tomado simplemente los Tres Refugios para unirse a la tradición de la práctica del Bodhisattva todavía no están preparados para esta etapa.

LOS CINCO PRECEPTOS Y LAS DIEZ VIRTUDES

Los Cinco Preceptos, junto con los Tres Refugios, son el primer paso en la práctica del Buddhadharma tanto para los seculares como para la Sangha. Los Cinco Preceptos son la disciplina fundamental en la formación budista y la necesaria práctica moral para la humanidad. Por tanto, El Sutra de la Corona de Piedras Preciosas del Bodhisattva establece que la habilidad de todos los seres sensibles para entrar en el



océano de la Triple Joya depende de la fe y de la disciplina. Nuestra actividad física, verbal y mental es la base de nuestra producción de karma sano y malsano. Según el Buddhadharmā, los Cinco Preceptos son de singular importancia para permitirnos destruir nuestras tendencias malignas, para aumentar la fuerza de nuestras buenas tendencias y para purificar nuestras mentes. Son consideradas el estándar moral de los seres humanos; y, de hecho, si no se practican y se mantienen, esta forma de vida humana desaparecerá.

El primer precepto es para abstenerse de matar seres vivientes y, en vez de esto, concederles misericordia. El segundo precepto es para abstenerse de robar y, en vez de esto, practicar la generosidad. El tercer precepto es para abstenerse del adulterio y, en vez de esto, practicar una sana vida familiar. El cuarto precepto es para abstenerse de mentir y, en vez de esto, practicar la verdad en todas nuestras conductas. El quinto precepto es abstenerse de productos tóxicos – tanto drogas como bebidas alcohólicas – y, en vez de esto, vivir en buena salud y practicar la claridad de mente.

El Buddha explicó sus principios éticos de la siguiente manera: Los primeros cuatro preceptos son considerados principios morales naturales, mientras que el quinto precepto se considera un principio moral convencional. La moralidad natural implica aquellos principios éticos que toda sociedad humana debería mantener al margen de la denominación religiosa o filosófica a la que esté adherida. Practiquemos el Buddhadharmā o no, deberíamos abstenernos de matar, de robar, del adulterio y de mentir. La moralidad convencional implica comportarse de tal forma que las acciones malsanas no tengan oportunidad de surgir. Aunque el consumo de productos tóxicos no tiene porqué involucrar a otros necesariamente, el estado resultante puede conducir a la transgresión de los cuatro primeros preceptos. Es más, si nos damos al consumo habitual de bebidas alcohólicas o de drogas, el resultado evidente es el continuo deterioro de nuestra salud física y mental.

Ya practiquemos el Buddhadharmā o no, si cultivamos estos Cinco Preceptos como criterio para nuestro comportamiento, podemos llegar a ser personas de firme moralidad, dignas del respeto de los otros. Aparte del acuerdo voluntario de abstenerse de algunas actividades negativas o destructivas, todos estos preceptos contienen una actitud o práctica positiva para ser cultivadas en contrapartida. Los Cinco Preceptos en el Buddhadharmā y las Cinco Constantes Virtudes en el confucianismo son lo mismo.



La práctica de no matar quiere decir ofrecer bondad a todos los seres vivientes. El matar gente es un asunto grave a los ojos del mundo, pero el matar cosas vivientes más pequeñas convencionalmente no está considerado tan grave. En la enseñanza del Buddha, sin embargo, el quitar la vida independientemente de la especie que sea es un asunto serio. La gente y las sociedades que valoran la paz y la unidad deben practicar el no matar y su equivalente positivo - la bondad.

Practicar el no robar implica la adopción de una subsistencia correcta por los seres humanos. La ropa, la comida, la vivienda y el transporte son requerimientos esenciales de la sociedad humana y son producidos por el trabajo de la gente. Como tales, han de obtenerse de una forma que sea justificable y legítima. Si la gente recurre al engaño al robo o adquieren sus bienes y riqueza sin la necesaria utilización del trabajo, la pacífica coexistencia es una imposibilidad. En consecuencia, el Buddha declaró que ni siquiera una aguja o una mala hierba pueden ser tomadas de otro sin permiso.

La práctica de abstenerse del adulterio afianzará los lazos morales entre seres humanos. El camino correcto a tomar entre hombres y mujeres es una sana vida conyugal tomando la adecuada responsabilidad para su relación y para los niños que puedan venir como resultado de su unión. Por tanto, la tradición budista permite a los discípulos seculares casarse y lo considera correcto, justificable y una legítima fuente de felicidad en el mundo. El disfrutar de la actividad sexual sin tomar responsabilidad por nuestras acciones sólo lleva a una situación social deteriorada y a desafortunados extremos tales como el incesto, enfermedades venéreas, etc. Es más, esto es una evasiva de nuestra verdadera responsabilidad de criar y educar niños y de inculcar en ellos valores morales y sociales adecuados. Los niños no están equipados, ni emocional ni intelectualmente, para educarse a sí mismos y necesitan la orientación y el buen ejemplo de sus padres y maestros para guiarles y dirigirles hacia el comportamiento sano y el desarrollo saludable físico y mental.

La práctica de no mentir, o de la verdad, significa ajustar nuestras acciones a nuestras palabras y mantener el espíritu de honestidad siempre en nuestra conducta. Donde hay falta de honestidad, ni siquiera una unidad social tan pequeña como la de marido y mujer puede vivir unida en amor y honradez. A escala internacional, la unidad global seguirá siendo una imposibilidad por la propensión al egoísmo, la falta de honradez y la traición por parte de naciones y sociedades. El Buddha elogiaba la virtud de las palabras que se ajustaban a las acciones y observó que la honestidad y la sinceridad son características del sabio.



El comentario a El Sutra del Prajnaparamita declara que aquel que habitualmente miente tiene una mala fama que se extiende por todas partes, y alguien así, al final de su vida, sucumbe al renacimiento en un reino infernal.

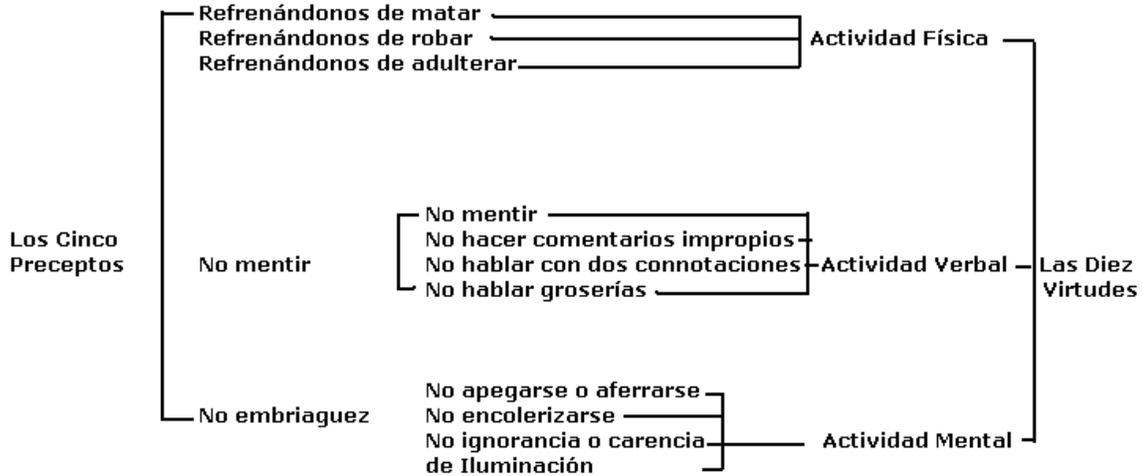
La práctica de la no intoxicación, o de la sobriedad es necesaria para aumentar y mantener la pureza de corazón y la sabiduría. La intoxicación puede llevar frecuentemente a la pérdida de nuestra fortuna y nuestro honor. El Venerable Hsu Yun ha observado muy sabiamente: "El beber vino y el comer carne alteran la naturaleza de la mente: con té claro y comida vegetariana la mente no se descarría, disfrutando del Dharma noche y día." Cuando se permite que el consumo de bebidas alcohólicas o de drogas de vuelva habitual, la pereza y el descaro sin duda se desarrollarán. En consecuencia, si uno aspira a desarrollar una personalidad noble y a practicar el Dharma del Bodhisattva, debe abstenerse del uso de tales sustancias debilitantes.

El cumplimiento de los Cinco Preceptos también es la base de la disciplina para aquellos que abandonan el hogar para practicar el Tao del Bodhisattva. Su práctica es más estricta que la de la gente seglar, porque bajo condiciones extremas el discípulo seglar puede transgredir estos principios. Por ejemplo, si un Bodhisattva seglar es miembro de las fuerzas armadas y es llamado para defender a la población, puede hacerlo con razón para un bien mayor a la comunidad. Sin embargo, los miembros de la sangha no pueden, bajo ninguna circunstancia, implicarse en esta actividad. Otro ejemplo sería el disfrute legítimo de la sexualidad entre marido y mujer. Los miembros de la Sangha tienen completamente prohibido involucrarse en la sexualidad.

Debajo hay un gráfico esbozando los Cinco Preceptos y cómo se corresponden con las Diez Virtudes:

GRÁFICA UNO





Los cuatro modos virtuosos de actividad verbal están comparados aquí con el precepto de abstenerse de la falsedad. Los comentarios indebidos pueden ser incluso más falsos que los que son mentira, y las palabras melosas son deshonestas. La obscenidad y la pornografía mueven los corazones de las personas en una dirección inmoral.

El discurso hipócrita sirve sólo para remover el odio y provocar problemas en ambas partes. Puede hacer que la gente se separe de sus propios parientes y hacer que los amados se vuelvan enemigos. A pequeña escala, puede desbaratar una familia, y, a gran escala, puede conducir a una guerra mundial.

El uso del discurso desagradable implica hacer comentarios insultantes continuamente. Usamos el discurso abusivo e intolerable para insultar a otros y no parecemos darnos cuenta del efecto de nuestro propio lenguaje dañino. Esta forma de discurso es deformada e inútil y, por consiguiente, está incluida en la categoría de mentir.

Las tres virtuosas acciones mentales son los equivalentes positivos al quinto precepto de abstenerse de productos tóxicos. Agarrarse y aferrarse significan excesivo antojo de esas cosas a las que deberíamos renunciar. Uno ansía continuamente más y más, nunca estando satisfecho con lo que tiene. Estar lleno de cólera significa ausencia de compasión por los seres sensibles y su situación. La acción y los estados mentales iluminados y de ignorancia se refieren a la ignorancia de aferrarse a consideraciones heterodoxas y a la falta de la sabiduría que nos permitiría seguir el camino correcto. Estos estados imprudentes y de ignorancia también se refieren a la condición en la que uno está lleno de

deseo incontrolable y se está ahogando tontamente en el mar de consideraciones falsas sobre la naturaleza de la realidad.

En consecuencia, el que aspira a seguir el Camino del Bodhisattva debe desarrollar el pensamiento correcto y deshacerse de todas las consideraciones heterodoxas. El ansia, la aversión y el engaño son el problema de todo el mundo y en el Buddhadharma se refieren a ellos como los tres venenos o las tres raíces de la torpeza. Una persona que ha extinguido estos tres venenos en si mismo es llamado *santo*. Uno que aspira a practicar el Dharma del Bodhisattva debe practicar la generosidad, la compasión y la sabiduría, que son los antídotos para estas tres raíces de la torpeza. Se dice que si el dique protector de los preceptos se rompe, las olas malignas de los tres venenos rebosarán, inundando y destruyendo la personalidad.

El cumplir con los Cinco Preceptos asegurará que las relaciones y la práctica moral de la sociedad humana sean perfectas. Para practicar el Dharma del Bodhisattva, es esencial que el aspirante tenga un temperamento moderadamente equilibrado y sano. Si la estabilidad de la personalidad y del comportamiento es insuficiente, ¿dónde puede el Dharma del Bodhisattva hacer su aparición? El cumplimiento de los preceptos prestará la necesaria estabilidad, equilibrio y sanidad a nuestra personalidad.

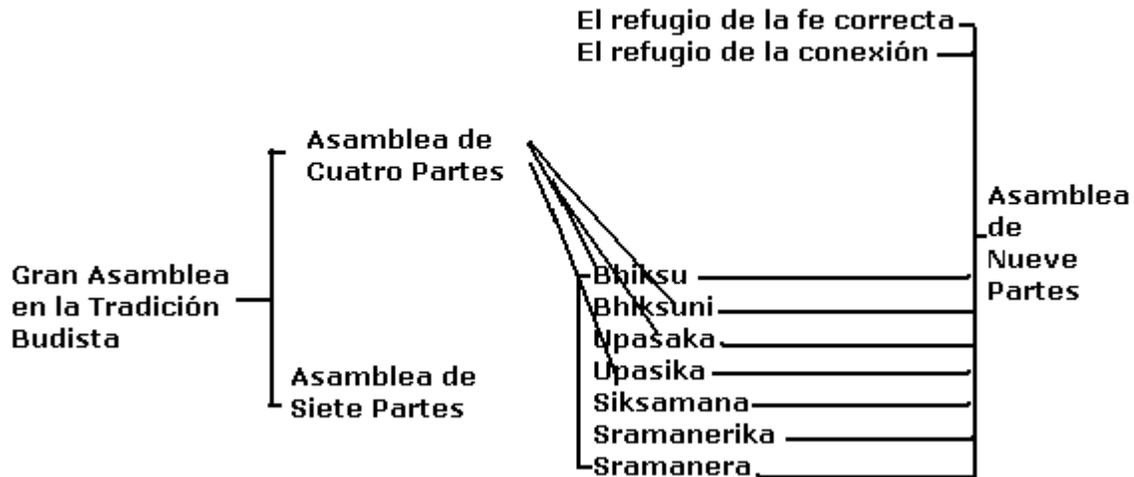
El cultivo de las Diez Virtudes solamente nos asegurará una entrada libre al reino de los devas. Puesto que el ansia, la aversión y el engaño están bajo vigilancia, la mente estará calmada, llena de paz y bastante apta para la práctica contemplativa. Si ocurre el renacimiento en estados divinos, el tiempo no será empleado en el disfrute ocioso de la dicha celestial sino en más práctica todavía del Tao del Bodhisattva. Ya sea en el mundo humano o en el de los devas, el Camino del Bodhisattva consiste en practicar continuamente la acción virtuosa y en desarrollar la sabiduría. El Bodhisattva concede bondad y compasión a todos los seres sensibles y enseña e ilustra, con el ejemplo, el Tao del Bodhisattva en cualquier dominio de la existencia en el que se encuentre.

SRAMANERA Y BHIKSU



Según la Enseñanza del Buddha, los Cinco Preceptos y las Diez Virtudes constituyen lo que se llama el Dharma del Upasaka o del Upasika. El Upasaka/Upasika es un hombre o una mujer que practica el Buddhadharmá en la vida seglar y que protege y sirve a la Triple Joya. Estas dos categorías de discípulos seglares junto con los Sramaneras y los Bhiksus se convierten en la asamblea de cuatro partes de los discípulos de Buddha. Un análisis y clasificación ulterior establece la asamblea de cuatro, siete o nueve partes como se ilustra abajo:

GRÁFICA DOS



El Sramanera es un monje novato, y el Bhiksu es un miembro completamente ordenado de la Sangha budista. Después de haber recibido la completa educación y formación de un Sramanera, uno está apto para convertirse en un Bhiksu. El Sramanera depende de un maestro Bhiksu para administrarle la ordenación más alta, y es la responsabilidad del maestro formar y educar al Sramanera

completamente puesto que se convertirá en el guardián y heredero del Dharma en el futuro. Esta educación consiste en lo siguiente: el Vinaya, o las reglas esenciales de conducta y comportamiento monástico; los Suttas budistas; los comentarios de Patriarcas y maestros más recientes, llamados Sastras; y lo imprescindible de la práctica de la meditación. A no ser que el Sramanera esté bien formado en estas enseñanzas, el maestro Dharma no debería tomar la responsabilidad que conlleva el otorgar la ordenación al Bhikshu. Un dicho popular declara: "Un maestro Dharma no debe tener ninguna oveja tonta," es decir, un monje que no comprende y difunde el Dharma. El término *Sramanera* tiene varios significados. Un significado es el cesar en el sentido de alcanzar un estado mental donde nuestros anhelos, aversión y engaño cesan. Otro significado es la bondad en el sentido de alcanzar un estado mental donde podemos practicar la misericordia, o Maitri.

El que desea abandonar la vida del hogar y practicar como un Sramanera debe ser capaz de cumplir con los Diez Preceptos. Estos son los siguientes: no matar, no robar, el celibato (Brahmacarya), no mentir, no tomar productos tóxicos, no utilizar coronas de flores, joyas, perfumes, etc., no escuchar música o ver películas, óperas, etc., no dormir en camas altas o anchas, no comer después de las doce del mediodía, y abstenerse de adquirir dinero, joyas y otros objetos de valor.

Los cinco primeros preceptos son los mismos que observan los discípulos seculares, con una notable excepción. El tercer precepto secular de abstenerse del adulterio o del sexo que causa problemas es cambiado por el cumplimiento del completo celibato para los miembros de la Sangha.

El sexto precepto es el de abstenerse del uso de coronas de flores, maquillaje, perfumes y otras formas de adornos personales. El realzar nuestro atractivo personal para el sexo opuesto no tiene lugar en las vidas de los miembros de la Sangha, que intentan alcanzar el conocimiento y la visión de la Realidad.

El séptimo precepto es abstenerse de tomar parte del baile, de cantar, de representaciones musicales y teatrales, etc. Los discípulos que han abandonado el hogar no deben ver o escuchar tales cosas, pues los lugares en los que normalmente tienen lugar no tienen conexión con la vida espiritual. El contenido de la música y del teatro popular sólo sirve para perpetuar las ilusiones sobre la naturaleza de este mundo y tiene poco o nada que ver con el camino de práctica al Bodhi.



El octavo precepto es el abstenerse de dormir en una cama alta o ancha. Uno que ha renunciado a la vida de lujos y a las prioridades del confort personal y del placer de los sentidos no tiene necesidad de una cama alta o ancha. Para el discípulo que ha abandonado el hogar, un simple asiento y una cama baja o un felpudo deben ser más que suficientes.

El noveno precepto es el abstenerse de comer después del mediodía. El que ha abandonado el hogar debe intentar imitar a los grandes Patriarcas y maestros del pasado, que normalmente sólo tomaban una comida al día, la cual tenía lugar por la mañana. La satisfacción con una comida completa antes del mediodía tiene muchos beneficios, uno de los cuales es que el discípulo tiene más tiempo para estudiar y practicar el Dharma. Otro beneficio es que no estamos asediados con cansancio y letargo por comer en exceso y podemos disfrutar de mejor salud. También se dice que los fantasmas hambrientos, o pretas buscan su alimento por la tarde; y cuando oyen los sonidos del cuenco del monje, su hambre y sufrimiento aumentan. En consecuencia, por compasión hacia ellos el discípulo que ha abandonado el hogar no come por la tarde.

El décimo principio es el abstenerse de adquirir dinero, joyas y otros objetos de valor. Un incremento de la codicia y del deseo de fama tendrá lugar sin duda si uno adquiere estas cosas. Aquellos discípulos que han abandonado el hogar deben vivir una vida tranquila sin el deseo de bienes materiales, y sus necesidades deben ser satisfechas con las ofrendas de los discípulos seglares.

Los cinco primeros preceptos forman el Sila, o disciplina moral – la base de las cuatro vargas, o grupos—de discípulos del Buddha. El Sramanera debe, además de los cinco primeros preceptos, cumplir y mantener estos cinco preceptos adicionales, de los cuales los cuatro primeros están relacionados con abandonar el estilo de vida de los seglares. El décimo precepto es abandonar la riqueza de la que la gente seglar depende. De esta forma la vida del monje está desprovista de bienes personales, y verdaderamente vive de acuerdo con la designación – *el sin hogar*.

El Bhiksu, a partir de ese momento, es el discípulo que ha tomado la más alta ordenación en el Buddhadharma. El término *Bhiksu* viene del verbo de raíz *bhiksa* en sánscrito, que significa mendigar. Bhiksu quiere decir uno que no tiene casa ni propiedad y que depende de la comida



que le dan como limosna para mantener el cuerpo. Un Bhiksu debería disfrutar de una tranquila vida de renunciación, poseyendo sólo tres mantos y un cuenco. Como un pájaro que vuela a cualquier sitio, desprovisto de bienes y posesiones, así va el Bhiksu. Viajando a cualquier sitio, cumpliendo estrictamente con el Vinaya monástico, el Bhiksu divulga el Dharma y mantiene el Camino del Buddha en este mundo.

Los preceptos del Bhiksu son un total de 250 e incluyen la disciplina del Sramanera. Constituyen un código de conducta y disciplina refinadas relacionado con el comportamiento del Bhiksu mientras camina, está de pie, sentado, durmiendo, hablando, en silencio, etc. Si el Bhiksu mantiene su Vinaya, su comportamiento inspirador de respeto es completo, y es competente para mantener el Buddhadharma en este mundo. La disciplina de los Bhiksus es completa; la de los Sramaneras es parcial. No obstante, ambos tiene como base los Diez Preceptos, que se llaman la perfecta disciplina del que abandona el hogar.

LOS OCHO PRECEPTOS

Los Ocho Preceptos son la disciplina de los seculares involucrados en cortos períodos de entrenamiento o en la preparación para abandonar el hogar. Puesto que el mundo de los seculares con sus obligaciones de trabajo y familia puede ser fatigoso tanto mental como físicamente, la tradición budista permite y fomenta los períodos de retiro. Durante estos períodos, los discípulos seculares aceptan los Ocho Preceptos y experimentan un poco de la paz de una vida bien ordenada y disciplinada. De esta forma, pueden desarrollar más entendimiento del Buddhadharma y disfrutar de una claridad de mente análoga a la felicidad de la primavera. Los preceptos del secolar son los mismos que los nueve primeros preceptos del Sramanera, el sexto y el séptimo siendo combinados para hacer un total de ocho. Es habitual en países budistas el cumplir estos preceptos en los días de luna nueva y luna llena del calendario lunar. Los preceptos cierran las puertas a los reinos del dolor (apaya-bhumi) y abren las puertas a los mundos celestiales y a los reinos de los sabios.



MAHAYANA Y HINAYANA

Según nuestro aprendizaje y nivel de práctica, se hace una distinción entre el budismo Mahayana y el Hinayana. Hinayana es un término dado por el Mahayana a aquellas escuelas de Budismo que practican para alcanzar el Bodhi Sravaka, la iluminación de un Sravaka, o de uno que escucha y comprende una Enseñanza del Buddha. Esta iluminación es denominada la de un Arahant, o consumado. Los budistas Mahayana, por otra parte, aspiran a conseguir el Anuttara-Samyak-Sambodhi de un Buddha, tanto para su propia liberación como para la liberación de todos los seres sensibles. Un típico símil comparativo que caracteriza estos dos Yanas es el de un individuo solitario que monta en bicicleta, que es análogo al camino Hinayana, mientras que montar en un tren lleno de gente es comparable al camino Mahayana.

Según el Dharma del Bodhisattva, un individuo que ha tomado la determinación de practicar y buscar la liberación para si sólo se ha bloqueado a si mismo en su interior y se ha limitado a la región del Hinayana. En contraste, el que ha tomado la determinación de practicar el Bodhicitta, con la aspiración de ayudar a la liberación de otros seres vivientes, ha entrado en la región del Mahayana. La práctica del Dharma del Bodhisattva es sólo el fomento del discernimiento Mahayana, y su espíritu básico es la resolución del Bodhicitta.

SEGUIR EL BHODICITTA: LOS CUATRO GRANDES VOTOS Y LAS CUATRO DERROTAS DEL DHARMA DEL BODHISATTVA

De seguir el Bodhicitta se habla en los últimos de los Cuatro Grandes Votos como sigue:

“La Iluminación Suprema prometemos alcanzar.”

La Iluminación es el Bodhi; la Suprema Iluminación es el Anuttara-Samyak-Sambodhi o la Fruta del Buddha. Seguir el Bodhicitta significa utilizar la fe de nuestras mentes mundanas para prometer completar este camino. Sin embargo, si vamos a completar esta promesa, debemos tener el apoyo de los otros tres Grandes Votos. Para llegar al Anuttara-Samyak-Sambodhi, debemos tener el deseo de difundir el Buddhadharma y lograr la liberación de todos los seres sensibles. Por lo tanto, el primer voto es de esta forma:



“A los innumerables seres sensibles prometemos iluminar.”

Para un Bodhisattva, la erradicación de nuestro propio sufrimiento está unida al deseo de ayudar en la erradicación del sufrimiento de los otros también. El verdadero Bodhisattva identifica el inmensurable dolor de todos los seres sensibles como el suyo propio. Con esta inmensurable compasión (Mahakaruna), podemos tomar el segundo voto:

“Las innumerables vejaciones prometemos erradicar.”

El deseo de conseguir el Bodhi Supremo, de transformar y liberar a los seres sensibles, de ayudar en la erradicación de su dolor, etc., no debería ser un impulso basado en puro sentimentalismo o en nociones románticas de la vida espiritual. Esta noble aspiración sólo puede llegar a su consumación siempre que haya una fuerte base de sabiduría. Sólo con sabiduría, y no de otra manera, podemos difundir el Dharma y ayudar a los seres vivientes. La sabiduría surge de un vivo deseo de aprender y practicar el Buddhadharm. En consecuencia, el Buddha dijo, “Todos los Buddhas de los tres períodos surgen de aprender y practicar.” El que no está dispuesto a aprender seguirá siendo un tonto eternamente, y ¿qué hombre o mujer tonto ha completado jamás el Tao del Bodhi, difundido el Dharma y ayudado a seres sensibles?

Puesto que hay dolor inmensurable en las vidas de los seres sensibles, hay innumerables métodos de práctica del Dharma. Por tanto, el tercer voto de la gran compasión es así:

“Los ilimitados acercamientos al Dharma prometemos dominar.”

Cuando uno percibe el sufrimiento de los seres sensibles, promete iluminar a los innumerables seres sensibles. Cuando percibimos el dolor en nuestra vida y en la de los demás, prometemos erradicar las vejaciones sin fin. Al percibir el gran número de puertas del Dharma para la iluminación, hacemos la promesa de dominarlas todas. Al percibir la verdad del Nirvana, prometemos alcanzar el Bodhi Supremo. Todos los Bodhisattvas que siguen el Bodhicitta cumplen estos Cuatro Votos de la Gran Compasión.

Hay varias condiciones que llevan al deterioro tanto del Bodhicitta como de la práctica del Dharma del Bodhisattva. Estas condiciones se llaman parajika (derrotas), y son actos o pensamientos que rompen o anulan la práctica del Bodhisattva. Este mismo término es utilizado en relación con el monástico Vinaya, donde se indican las cuatro primeras normas,



la transgresión de las cuales llama a la expulsión de la orden de Bhiksus. El anciano maestro Tripitaka Hsuan Tsang tradujo este término como "la superación por condiciones específicas". Esto significa que las buenas raíces necesarias para la práctica del Dharma del Bodhisattva son superadas por las condiciones específicas de las raíces malsanas.

La primera condición específica que conduce a la derrota del Bodhicitta es la tendencia a elogiarse a uno mismo y calumniar a los demás. Si el Bodhisattva pierde su Mahakaruna, ya no está dispuesto a beneficiar a los demás a expensa propia. Al estar únicamente preocupado por su propio nombre y fama, pierde respeto a los ojos de la familia, de los amigos y de la sociedad.

La segunda condición específica que lleva al fracaso es ver a alguien en un estado de sufrimiento y ansiedad y no levantar un dedo para ayudar. Al perder nuestro Mahakaruna, no hacemos esfuerzos por enseñar o beneficiar a aquellos que puedan venir a por ayuda y, en vez de eso, cultivamos tendencias mezquinas.

La tercera condición específica que conduce al fracaso es el no recibir a los arrepentidos o a aquellos deseosos de seguir el camino correcto. Al perder el Mahakaruna, uno se permite tener cólera y rencores en la mente y, como resultado, no está dispuesto a enseñar o ayudar a aquellos que están arrepentidos.

La cuarta condición específica que conduce a la derrota es el acto de engañar tontamente a los demás con un pseudo-dharma. Sin sabiduría, manipulamos las opiniones heterodoxas, difamando el Buddhadharma y engañando a los otros con lo que parece ser Dharma pero que, de hecho, no es auténtico.

Si un Bodhisattva cae en cualquiera de estas categorías de fracaso, pierde el Bodhicitta y también la idoneidad de la práctica del Bodhisattva. Por lo tanto, debemos conservar la idoneidad, proteger el Bodhicitta y aumentar el vasto almacén del Dharma del Bodhisattva.

LAS SEIS PARAMITAS

Los Seis Paramitas, o perfecciones, son el medio para cumplir los Cuatro Grandes Votos y completar la práctica del Bodhisattva. Son los siguientes:



Dana: generosidad o caridad;
Sila: los preceptos o moralidad;
Ksanti: paciencia o clemencia;
Virya: energía o fervor;
Dhyana: práctica contemplativa o meditación;
Prajna: sabiduría o el poder de discernir la realidad.

Tras haber oído el Dharma Mahayana y desarrollado gran compasión, la práctica de los Seis Paramitas es el siguiente paso natural en el Camino del Bodhisattva. Los Grandes Votos, profundos como el océano, deben tener una montaña de práctica para ser colmados. Esta montaña no es otra que la práctica de los Seis Paramitas y el colmar (o satisfacer) los Votos significa completar el Bodhi Supremo de la Fruta del Buddha. El Tao del Dharma del Bodhisattva es, entonces, la práctica de los Seis Paramitas.

El primer Paramita es el Dana o la caridad y la generosidad. La más alta forma terrena de esto es dar nuestro cuerpo, o incluso nuestra propia vida, en beneficio de los demás. Esto es descrito como caridad interna, mientras que al tipo de generosidad con respecto a la propiedad, el dinero, el tiempo, etc., se le conoce como caridad externa. Más allá del Dana, en este sentido interno y externo, hay una forma trascendental, que es el uso de nuestros talentos, intelecto, erudición, elocuencia, etc., para difundir el mensaje del Buddhadharma. Esto se llama la caridad de la Verdad del Buddha. El principio del Dana es el espíritu de autosacrificio para beneficiar a la multitud.

El segundo Paramita es el Sila o la moralidad. Como hemos dicho arriba, la disciplina del Bodhisattva Mahayana no sólo se preocupa de las prohibiciones negativas sino que también de sus equivalentes positivos. Sila significa la cesación del mal y el comienzo del bien. Este Sila es formulado como los 5, 8, 10 o 250 preceptos. El principio más importante de la disciplina moral del Bodhisattva es alcanzar el estado de no retroceso en nuestro comportamiento moral por el cual el cumplimiento del Sila se vuelve automático.

El tercer Paramita es el Ksanti o la paciencia y la clemencia. El abrazar el objetivo de hacer el bien – especialmente en esta era de caos y deshonestidad en los seis dominios de los seres sensibles – no es una tarea fácil. Hay muchas circunstancias adversas que obstruyen la práctica del Dharma del Bodhisattva. El Bodhisattva equipado con la visión correcta y la práctica del Paramita Ksanti, es capaz de lidiar exitosamente con estas situaciones, lograr su propia liberación y ayudar



a todos los demás seres vivientes. El Bodhisattva debe también desarrollar la capacidad del perdón, que nace de la sabiduría. La sabiduría considera que todos los seres sensibles son producidos por condiciones causales sin naturaleza propia y son de la misma naturaleza que uno mismo.

El cuarto Paramita es el Virya o la energía. El calificativo de energía es utilizado en el sentido de poner energía para lograr esos estados de sanidad hasta ahora desconocidos e inalcanzados. Uno pone energía en la práctica del Dharma del Bodhisattva y cuida enérgicamente del Bodhicitta. Sin desarrollar el Paramita Virya, seguimos el Bodhicitta sólo temporalmente. Al encontrar condiciones adversas, nos desilusionamos y abandonamos la práctica. El Virya, en ese momento, viene a significar persistencia frente a la desilusión y esfuerzo enérgico para completar el Tao del Bodhi y lograr la Suprema Fruta del Buddha.

El quinto Paramita es el Dhyana o la práctica contemplativa. Dhyana, en sánscrito, significa práctica concentrada y es sinónimo de Samadhi. Uniendo las dos palabras, tenemos la frase china Ch'an-Ting. El significado original de Ch'an-Ting es concentrar la mente en un punto. El esfuerzo de la contemplación es el tónico de la salud espiritual. Uno que estudia el Tao del Bodhisattva que no puede controlar su mente confusa y desordenada necesariamente debe practicar el Ch'an-Ting y desarrollar luz y poder así como la habilidad de ser impasible ante el deseo. El Ch'an-Ting es la fuente de toda sabiduría y ecuanimidad y significa la consumación del Tao del Bodhisattva.

El sexto Paramita es el Prajna o la Sabiduría. Aunque todo conocimiento y aprendizaje mundano es considerado sabiduría, la tradición de la Sabiduría del Buddhadharma no es exactamente lo mismo. Según el Buddha, la Sabiduría es la capacidad de reconocer la verdad que hay detrás de la demostración temporal de las apariencias y tener confianza con respecto a esta verdad. Este método de práctica que conduce a la Sabiduría, llamado Ch'an-Ting, nos incita a no buscar nada sino a unirnos a la Verdad. A esto se le llama la Sabiduría Original; e incluye la sabiduría discriminatoria, aunque su alcance y su enfoque son diferentes. La Sabiduría Original es la comprensión de la verdad de que todas las cosas surgen de condiciones causales, que no tienen naturaleza propia y que están, por lo tanto, vacías. La sola esencia de estos Seis Paramitas es la Sabiduría y el Camino de la Sabiduría es el Tao del Bodhisattva.



El término sánscrito Paramita quiere decir *Atravesado a la otra orilla*. La práctica de estos Paramitas puede guiarnos a través del mar del nacimiento, la muerte y el sufrimiento a la otra orilla de la paz y la verdad, es decir, al Nirvana. La mente purificada y el comportamiento sano que surge a través de la práctica de los Seis Paramitas es elogiado por todos los sabios, ancianos y modernos. Perspicazmente, Chuang Tse observó hace mucho tiempo: "El cuerpo como madera podrida, la mente como cenizas frías, perdiendo todas las cosas, más allá del mundo." Otro sabio chino, Lao Tse, también con profundo conocimiento señaló: "Las acciones como el fluir del agua, la mente calma como un espejo; los sonidos del mundo brotan como un eco."

LAS CUATRO VIRTUDES QUE TODO LO ABARCAN

Otra herramienta del Dharma del Bodhisattva utilizada para beneficiar a otros y a uno mismo es la de las Cuatro Virtudes que Todo lo Abarcan. *Dana*, en este sentido, significa dar a los demás lo que quieren para conseguir que se vuelvan receptivos y se inclinen hacia la verdad. *Priyavacana* significa discurso afectuoso y bello utilizado por las mismas razones que Dana. *Arthakrtya* significa conducta provechosa para los otros y se usa de la misma forma que Dana y Priyavacana. *Smanarthata* quiere decir cooperación y adaptación a los demás con el fin de llevarles a la verdad. Así como Avalokitesvara apareció en 32 formas, uno, asimismo, debería manifestar todo tipo de formas para transformar y ayudar a todos los seres sensibles hábilmente.

Según nuestra sabiduría, practicamos los Seis Paramitas y las Cuatro Virtudes que Todo lo Abarcan y completamos el Tao del Dharma del Bodhisattva. Cada individuo, de acuerdo a su posición – ya sea granjero, soldado, trabajador, educador, político, ejecutivo, monje o monja, etc.— puede seguir el Bodhicitta. El desarrollo de este Bodhicitta radica en la práctica de la conducta del Bodhisattva, propagando la verdad del Buddhadharma, y estableciendo el espíritu práctico de las Enseñanzas como modo de vida en una sociedad y cultura auténticamente humanas. El principio de esta práctica es que el espíritu es firme aunque las circunstancias varíen. El Tao del Bodhisattva no debe tener restricciones que dependan del tiempo y el espacio sino que debe responder libre y espontáneamente según las circunstancias.

¡Que todos los seres sensibles practiquen el Tao del Bodhi y lleguen al estado de la Suprema Fruta del Buddha!



Glosario



Anuttara -Samyak- Sambodhi: El despertar, completamente perfecto e incomparable, experimentado por los Buddhas; la Iluminación perfecta y universal.

Apaya- Bhumi: el Estado del infortunio; los tres reinos de la existencia caracterizados por extremo malestar e ilusión, --diríamos, estados infernales, nacimiento animal, y fantasmas hambrientos o pretas.

Arahant: Literalmente, aquel que ha alcanzado; uno que ha destruido los residuos karmáticos e impurezas que nos atan a la rueda del Nacimiento-y-la Muerte. Aquel que ha extinguido en él mismo el apego, la aversión y el engaño o ilusión.

Arthakrtya: Una de las Cuatro Virtudes que lo abarcan todo; la ejecución de la conducta beneficiosa a los demás que los dirige hacia la verdad.

Bhiksu: Un monje de budista que ha tomado la ordenación mayor y los 250 preceptos.

Bodhi: Iluminado o despierto.

Bodhicitta: Literalmente, mente o corazón iluminado; la determinación o el voto de desarrollar y practicar el sendero de Bodhisattva o Despertar Supremo.

Bodhisattva: Literalmente, un ser iluminado, uno que ha determinado el Bodhicitta y practica las Seis Paramitas, los Cuatro Grandes Votos, las Cuatro Virtudes que todo lo abarcan, etc.

Brahmacarya: Literalmente., Brahma o vida purificada, generalmente implica la práctica del celibato.

Buddha: Lit., El Despierto; aquel que a través de eones de desarrollo espiritual ha obtenido el Anttara-Samyak-Sambohi. Este epíteto se refiere generalmente a Shakyamuni Buddha, que vivió y enseñó en India hace algunos 2600 años.



Buddhadharma: La enseñanza del Buddha.

Buddharupa: Estatua o la imagen del Buddha, usada con propósitos devocionales.

Ch' un Ting: Lit., Mente tranquila y calmada; la traducción china de los términos sánscritos Dhyana-Samadhi. Significando la práctica contemplativa profunda de la absorción yóguica.

Citta: La Mente o el corazón, los dos términos son sinónimos en la filosofía religiosa asiática.

Dana: La práctica de la generosidad o la caridad; uno de los Paramitas, así como también una de las Virtudes que todo lo abarcan, que por ultimo significa, dar a los demás lo que quieren y así dirigirlos hacia la verdad.

Devas: Los habitantes de reinos o dominios celestiales, los cuales se caracterizan por estados mentales de larga vida, entorno feliz, y bienaventuranza. En la tradición de budista, se entiende que estos estados son impermanentes y transitorios.

Dharma: Literalmente, eso que sostiene. El Dharma no tiene equivalencia exacta en inglés ni en español. Tiene significados variados: las Enseñas del Buddha, las leyes del universo, la naturaleza de las cosas, cualquier y todos los fenómenos, lo real o lo irreal, etc. Cuando se entiende como la Perfecta Enseñanza del Despierto, constituye la segunda de las Tres Joyas Preciosas y el segundo de los Tres Refugios.

Dharmadhatu: Literalmente, el elemento o dominio Dharmático, donde los principios descubiertos por el Buddha están en funcionamiento, diríamos, en todas partes. También todos los fenómenos y el noúmeno y su naturaleza fundamental.

Dhyana: La práctica de la concentración - diríamos, la meditación. También, más específicamente, las cuatro concentraciones de forma y las cuatro concentraciones sin forma.

Dviyana: Literalmente, dos vehículos. Los dos vehículos o senderos de la práctica Shravakayana y la Pratyekabuddhayana.



Los Cuatro Votos Magníficos: Los cuatro votos sostenidos por todos los Bodhisattvas. Estos votos son llamados magníficos a causa de la compasión prodigiosa e inconcebible implicada en lograrlos. Ellos son como sigue: Prometemos lograr la iluminación de los innumerables seres sintientes; Prometemos erradicar el disgusto y la irritación ilimitados; prometemos dominar todos los infinitos acercamientos al Dharma; y prometemos lograr el Despertar Supremo.

Hinayana: El pequeño vehículo; un término aplicado por el Mahayana a esas escuelas de Budismo que practican para alcanza la fruta del Shravakayana y Prayekabuddhayana y no intentan alcanzar el Anuttara-Samyak-Sambodhi del Buddha.

Icchantika: Uno que no tiene interés en el sendero del Despertar, o uno cuyas raíces buenas están cubiertas completamente.

Karma: Volición o actividad intencional. El Karma siempre es seguido de su fruto, Vipaka. A Karma y Vipaka se le describen todo el tiempo como ley de causalidad, una preocupación cardinal en la Enseñaza del Buddha.

Ksanti: la Paciencia o tolerancia, uno de las Seis Paramita.

Maitri: el amor bondadoso.

Mahakaruna: Gran compasión.

Mahayana: El Gran vehículo, un nombre tenido por esas escuelas de Budista que aboga que el sendero al Despertar Supremo de un Buddha y el cruzar le da a todos los seres la orilla de la paz y la verdad.

Nirvana: La inmortalidad; la cesación de todo sufrimiento. El totalmente contrario de la Rueda del Nacimiento – y- la Muerte; es en lo que la tradición de Budista aspira a experimentar. El Absoluto, que sobrepasa

Parajika: Literalmente, la derrota o las condiciones que dirigen a la derrota del Bodhicitta. También, las condiciones que dirigen a la derrota de la vida de Bhiksu.

Paramita: Literalmente, el cuál cruza sobre, las Seis Perfecciones, a saber; Dana, o la generosidad; Sila o la moral; Ksanti, o la paciencia; Virya, o la energía; Dhyana, o la meditación; y Prajna, o la sabiduría.



Prajna: la sabiduría Fundamental o discernimiento; una de las paramitas.

Pratyekabuddha: Un Buddha solitario: uno que ha logrado Despertar del discernimiento en el origen dependiente de la mente y el cuerpo. Un Pratyekabuddha lleva una vida solitaria, y ellos no enseñan el Dharma a los demás ni tienen el deseo de hacerlo.

Pretas: Fantasmas Hambrientos, que están atormentados por los deseos continuos e insatisfechos. El dominio de los pretas es uno de los tres estados del infortunio (apaya- bhumi) y uno de los seis reinos o dominios de la existencia.

Priyavacana: Literalmente, habla amorosa o afectuosa. Este hablar bello y afectuoso y que es uno de las Cuatro Virtudes que todo lo abarcan y se usa para dirigir a los seres sintientes hacia la verdad.

Samadhi: Concentración Profunda; el estado de focalización de la mente que la caracteriza por la paz e la imperturbabilidad. Samadhi es también uno del Paramitas y es indispensable en el sendero del Bodhi.

Samanarthata: La Cooperación y la adaptación a los demás por el bien de guiarlos hacia la verdad. Samanarthata es una de las Cuatro Virtudes que todo lo abarcan.

Sangha: Literalmente, la comunidad armoniosa. En el Buddhadharma la Sangha significa la orden de Bhiksus, Bhiksunis, Sramaneras y Sramanerikas. Otro significado es la Sangha de Aryas, compuesta de aquellos individuos, laicos o monásticos, que han alcanzado uno de las cuatro etapas de santidad. También, la Sangha de Bodhisattvas.

Siksamana: El discípulo laico que mantiene los ocho preceptos, ya sea temporalmente o como preparación para dejar el hogar.

Sila: Los preceptos Morales. Estos se numeran 5, 8, 10, 250, y 350. También uno de los Paramitas.

Sutra: Discurso del Buddha o de uno de sus discípulos mayores. La colección de Sutras es una de tres divisiones de las escrituras budistas.

Sramanera: Monje budista novicio que sostiene los 10 preceptos.



Sramanerika: Monja budista novicia que sostiene los 10 preceptos.

Sravaka: Un discípulo que oye las Enseñanzas personalmente de un Buddha y observa la práctica en el sendero de los Arahants.

Tao: Sendero o Camino. Palabra sánscrita equivalente al término chino *marga*.

Diez Virtudes: Los modos de conducta de las virtudes, que son las contrapartes positivas a los Cinco Preceptos.

Theravada: Literalmente, La senda de los Ancianos. La tradición Budista, que sus escrituras se registran en el idioma Pali; esta tradición aboga el sendero de Arahant.

Los Tres Venenos: Anhelos, aversión y engaño; también se denominan las tres máculas-raíces o las tres raíces de la inhabilidad o torpeza.

Los Tres Preciados: El Buddha, el Dharma y la Sangha; algunas veces referidos como El Maestro, La Enseñanza y El Enseñado

Los Tres refugios: Tomar refugio y poseer confianza en el Despertar del Buddha, en su Enseñanza y la Sangha de los discípulos iluminados.

Los Tres Vehículos: Las yanas de los Sravakas, de los Pratyekabuddhas y de los Bodhisattva

Upasaka: El discípulo laico masculino del Buddha, caracterizado por mantener los Cinco Preceptos y los Tres Refugio.

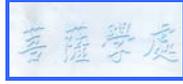
Upasika: La discípula femenina laica del Buddha, caracterizada por mantener los Cinco Preceptos y los Tres Refugio.

Vinaya: Conducta disciplinada, refiriéndose específicamente a las leyes monacales para los discípulos que han dejado el hogar; también una de las tres divisiones de las escrituras budistas.

Virya: La Energía; la energía necesaria para mantenerse y progresar en el desarrollo espiritual. También uno de los Paramitas.



Transferencia de Méritos (Parinamana) Para todos los Donantes



Que todos los méritos y gracias ganados por adornar la Tierra Pura del Buddha, por amar a nuestros padres, por servir a nuestro país y por respetar a todos los seres sintientes, sean transformados y transferidos para el beneficio y la salvación de todos los seres sintientes en los tres pasajes malignos. Además, que los que leamos y oigamos el Buddhadharma, ahora y después, generemos nuestras Mentes Bodhi renaciendo al final de nuestras vidas en la Tierra Pura.

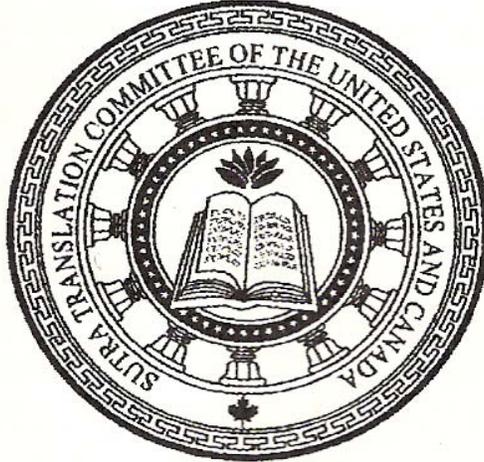
Final del Documento

Terminado y presentado el 31 de diciembre de 2005

Nota: Este documento es sólo para su lectura y estudio. No se puede cambiar, ni modificar, ni vender o comprar, ni publicar en ninguna forma. Es solamente para su diseminación gratuita.



**SUTRA TRANSLATION COMMITTEE OF THE
UNITED STATES AND CANADA**
Dharma Series #4



**BUDDHIST ASSOCIATION OF CANADA
CHAM SHAN TEMPLE
7254 BAY VIEW AVENUE
THORNHILL, ONTARIO L3T 2R6 (CANADA)**

**BUDDHIST ASSOCIATION OF SAN FRANCISCO
5230 FULTON STREET
SAN FRANCISCO, CA 94121 (USA)**

**THE GLORIOUS SUN HOLDINGS LTD
97 HOW MING STREET, KWUN TONG
KOWLOON, HONG KONG (CHINA)**

**YOUNG MEN'S BUDDHIST ASSOCIATION OF AMERICA
2611 DAVISON AVENUE
BRONX, NEW YORK 10468 (USA)
TEL: (718) 584-0621**

